

Jesucristo, El Gran Profeta



Palabras Claves

salvación
esclavitud
profeta
Antiguo Testamento
Nuevo Testamento

Lecturas Bíblicas

Deuteronomio 18:15-19
S. Lucas 4:14-30

¿Te acuerdas de la historia de Moisés? Cuando Moisés era bebé, el Rey de Egipto mandó matar a todos los niños de los Israelitas que vivían en Egipto. Exigía que los arrojaran al río. La mamá de Moisés lo puso en el río—pero en una canasta que flotaba como barquito, y después Moisés fue rescatado por la hija del mismo rey. La princesa lo adoptó, y creció en la casa del rey. Llegó a ser un Príncipe de Egipto. La Biblia nos dice que Moisés fue un niño muy especial, porque Dios tenía un plan para su vida. Dios lo escogió para liberar a su pueblo, Israel, de la esclavitud en Egipto y después guiarlo hasta la tierra que Dios les había prometido.

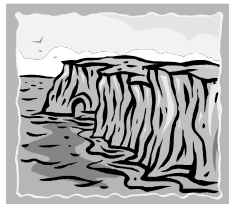
Moisés no sólo fue el líder del pueblo de Dios. También era un profeta. Un profeta es una persona que habla de parte de Dios. Dios le daba sus palabras a Moisés, y luego Moisés explicaba al pueblo lo que Dios había dicho. En aquellos días la gente no tenía Biblias, porque la Biblia no se había escrito todavía. La Biblia fue escrita por los mismos profetas, como Moisés, Isaías, y Jeremías, y por los Apóstoles, como Pedro, Juan, y Pablo. Todos ellos recibieron de Dios las palabras que después escribieron.



En nuestra lectura del Antiguo Testamento, Moisés está diciendo a la gente, “Algún día, Dios va a mandar a otro profeta, quién será como yo, pero aun mayor que yo. Este profeta les enseñará todo lo que necesitan saber acerca de la salvación de Dios. Cuando Él venga, no dejen de hacerle caso a Él.” Con estas palabras, el profeta Moisés hablaba acerca de Jesucristo, que fue el profeta más importante de todos, porque Él mismo era Dios, que vino a hablar personalmente su Palabra a nosotros.

En la otra lectura Bíblica, la del Nuevo Testamento, leemos que cuando Jesús vino, entró en la Sinagoga de su pueblo de Nazaret, donde había vivido cuando era niño en la casa de José y María. Jesús se levantó para hacer la lectura. En aquel día, la lectura Bíblica que tocaba leer era del libro del profeta Isaías, y trataba de la venida del Mesías, el Salvador que Dios había prometido. Cristo leyó donde decía que Dios enviaría al Mesías para predicar el Evangelio -- las buenas noticias acerca de la salvación de Dios, y de cómo este Salvador libraría a la gente del pecado y sanaría a los enfermos también. Cuando terminó la lectura, Cristo se sentó, y dijo, "La verdad es que ahora esta Escritura se ha cumplido."

La gente sabía que Jesús estaba diciendo que Él era el Salvador que Dios había prometido enviar; ¡que Él era Dios hecho hombre y venido a la tierra! Él era el gran profeta que Moisés también les había dicho que debieran escuchar. Pero en lugar de hacerle caso, se enojaron y no quisieron escuchar lo que Él les decía sobre el mensaje de la salvación.



La gente de su mismo pueblo, que habían sido sus vecinos, quiso tirarlo de un barranco, porque no creían que Él fuera el Salvador que Dios había enviado. Pero Jesús caminó por en medio de la multitud y se fue de allí. La gente se quedó con su pecado y siguieron viviendo lejos de Dios.

Ahora tenemos Biblias y podemos leer el mensaje de Dios en cualquier momento. Podemos ir a la clase bíblica y a los cultos de la Iglesia, y aprender la Palabra de Dios. Podemos leer las palabras que nos dijo Jesús, el profeta más grande de todos, y saber lo que Dios mismo nos dice a nosotros.



Pero aún ahora, cuando Dios en su Palabra dice a la gente que son pecadores y que necesitan a un Salvador, muchos se enojan. Muchos se ponen tercos y no quieren decir, "Yo soy un pecador y no he obedecido los mandamientos de Dios. Yo necesito que Cristo me perdone."

¿Escuchas tú cuando Dios te habla en su Palabra? Cuando Dios te dice que debes confesar y alejarte de algún pecado, y pedirle que te perdone, ¿lo haces? ¿O todavía no le has pedido que venga a tu corazón y que sea tu Salvador? ¡No seas como la gente tan dura de corazón en nuestra lectura bíblica! Pídele a Jesucristo que te perdone y que venga a limpiar el pecado de tu corazón ahora mismo. Cuando escuchamos la Palabra de Dios y creemos en Cristo, Él nos da la salvación. Nos perdona nuestros pecados y nos hace sus hijos amados.

Versículo de Memoria

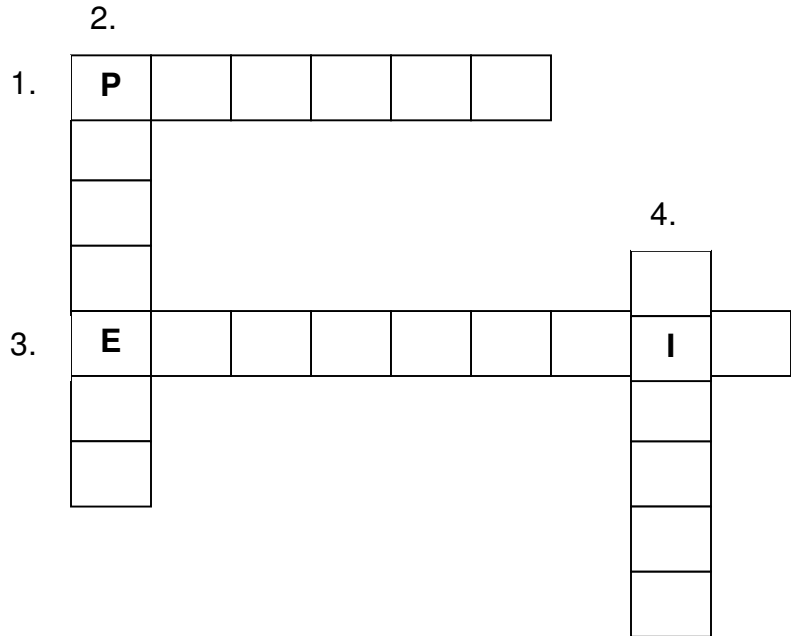
Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Hechos 4:12

UN CRUCIGRAMA

Todas las respuestas a este crucigrama se encuentran en la lección de hoy.

1. (horizontal) El profeta habló las palabras de Dios a todo el _____.
2. (vertical). Una persona a quién Dios da un mensaje para el pueblo es un _____.
3. Las buenas noticias acerca de Jesús se llaman el _____.
4. Otro nombre para la Palabra de Dios es la _____.



Aprendiendo los unos de los otros

Platica con tus compañeros en la clase bíblica para contestar las siguientes preguntas:

1. ¿Quién fue el profeta que Dios usó para sacar a su Pueblo de la esclavitud en Egipto?
2. ¿Quién es el profeta más grande de todos?
3. ¿Por qué es Él el profeta más grande?





Jesucristo, el más grande de todos los profetas, nos dice muchas cosas en la Biblia. **Busca** estos versículos y **llena** los espacios para completarlos.

S. Marcos 5:19 Vete a tu _____, y a los tuyos, y cuéntales cuán _____ el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido _____ de ti.

S. Juan 14:6 Yo soy el _____, y la _____, y la _____; nadie viene al Padre sino por _____.

Hechos 1:8 Recibiréis _____ cuando haya venido sobre vosotros el _____, y me seréis _____ en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo _____ de la tierra.

S. Lucas 15:10 Así os digo que hay _____ delante de los _____ de Dios por un _____ que se _____.

¿En cuál de estos versículos nos dice nuestro Señor Jesucristo cómo podemos venir a Dios y obtener la vida eterna? _____

Palabras Importantísimas

Artículo segundo: La Redención.

Y en Jesucristo, su único hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la virgen María; padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos...